

## *El deseo, el asesino silencioso de almas*

Brian V. Sullivan

“Deseo,” la palabra en sí misma, parece evocar imágenes de algo que es tentador, seductor e incluso terrible. Sin embargo, si les dijera: “Los Hernández están manifestando “deseo por una vida de jubilación,” la connotación del mal está ausente. Estamos simplemente sugiriendo que quieren disfrutar de la bendición de la jubilación y usar algunos de los beneficios de sus ahorros a través de los años de su fuerza laboral.

Como estudiantes de la Biblia sabemos que hay contextos en que “deseo” no se usa en un buen sentido. Por ejemplo, en I Juan 2:15-17, leemos de “los deseos de la carne, los deseos de los ojos.” Estos deseos son las vías que Satanás usa para que hagamos el mal (compárese Génesis 3:1-8; Mateo 4:1-11). ¿Es posible que algo sea descriptivo del bien en un escenario y descriptivo del mal en otro? ¿El “deseo” es indicativo de un “mal inherente” o es posible que pueda ser un siervo útil pero un amo despreciable?

### **Formidables y maravillosas son tus obras**

En I Corintios 12:18, aprendemos que “Dios ha colocado cada uno de los miembros en el cuerpo, como él quiso.” Más tarde, en ese contexto, el apóstol inspirado traza una analogía entre el cuerpo físico y el cuerpo espiritual de Cristo (la iglesia). Su atención la dirige sobre lo que se muestra con nuestros cuerpos físicos. En el gran diseño de Dios encontramos que hizo necesarios los “miembros del cuerpo que parecen ser más débiles.” También les concedió el más grande honor a las partes menos honorables. Además, Dios quiso que las partes menos decorosas, se traten con más decoro (ver I Corintios 12:22-25). En pocas palabras, Dios diseñó cada parte de nuestro cuerpo para funcionar: es decir, trabajar en armonía con los otros miembros; y para actuar en el propósito general del cuerpo (vida, descanso, reproducción y gozo). Solo el Dueño del diseño pudo crear tal cuerpo y desarrollar dentro de

él las características necesarias para cumplir con su propósito (compárese Salmo 139:14).

Dentro de nuestra naturaleza está la capacidad para apreciar la belleza, el deseo de encontrar una compañera adecuada con quien nos podamos casar y un deseo para participar en una unión física y tener descendencia (Mateo 19:4-5). El mismo Dios que creó al hombre y la mujer, también “formalizó” la primera relación matrimonial cuando habló del hombre y su mujer (Génesis 2:22). Estos dos se casaron a los ojos de Dios. “Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer y no se avergonzaban” (Génesis 2:25).

Todo parecía bello y puro en este esplendor del Edén. Satanás, ese viejo maestro del engaño y la falsedad, entró al Jardín y echó a perder la escena al alentar a la desobediencia a Dios y a su ley. Una de las consecuencias de ese pecado fue la pérdida de la inocencia del hombre—hacerlo consciente de su desnudez y esconderse de la presencia de Dios, su Hacedor (Génesis 3:9-13). Dios, “hizo al hombre y a su mujer túnicas” (Génesis 3:21). Desde ese momento, Satanás ha estado haciendo todo lo que puede para contrarrestar la influencia de Dios, anima a desnudarse y a mostrar eso que Dios había vestido y escondido, con esto Satanás quiere atraer malos pensamientos y acciones.

### **Nuestro amo el deseo**

Es el amado Juan que escribe: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo—los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida—no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (I Juan 2:15-17). ¿Qué nos está advirtiendo aquí el Espíritu Santo? No está condenando el deseo básico de la carne que nos impulsa a buscar comida, bebida,

compañía o intimidad, lo permitido por nuestro Hacedor. Tampoco parece que esté condenando la capacidad de ver eso que nos permite admirar las muchas bellezas del mundo que nos rodea. Tampoco quiere destruir toda nuestra confianza o voluntad para avanzar. Lo que el Espíritu nos advierte es el peligro que ocurre cuando ese sutil amo de las tinieblas (Satanás) mueve estas cosas de la esfera de lo correcto, santo, bueno (de sus roles como nuestros siervos) al rol de amo en nuestras vidas.

Cada pecado es el resultado de que Satanás identifica un impulso o deseo natural en nosotros y usa sus recursos e influencias para impulsarnos y tentarnos para tomarlo más allá de los medios legales o permitidos de satisfacción que Dios ha prescrito. Es importante recordar que (Satanás) puede colocar los incentivos delante de nosotros y nosotros solos tomamos la decisión de si o no vamos a hacerlo (compárese I Corintios 10:13).

### **Los encantos sutiles de Satanás**

Satanás sabe que su más grande trabajo se lleva a cabo por medio de ocultar líneas, borrar colores y cambiar tonalidades. Mucha gente tiene la capacidad de discernir entre “negro” y “blanco” (cosas diametralmente opuestas, tal como la verdad y el error), pero Satanás mezcla los colores y alienta a una postura más amplia, una visión más permisiva que en última instancia conduce a la pendiente resbaladiza del pecado. Él ejerció su oficio con Eva en el jardín, (Génesis 3); trató de hacerlo con Cristo (Mateo 4, pero fue en vano) y trabaja con cada uno de nosotros (I Juan 2:15-17).

Pablo, mediante inspiración, revela que Satanás solo puede usar esas tres avenidas o combinaciones de las mismas para hacer su maléfico trabajo (“que no sea común a los hombres,” I Corintios 10:13; LBLA; ver también I Juan 2:15-17). Usted y yo necesitamos ver el camino de escape para que esos deseos naturales se satisfagan en la forma que honre a Dios y que Dios lo apruebe. Como un ángel de luz (II Corintios 11:14), Satanás ha vendido muchos planes sobre el “derecho a estar satisfecho,” sobre la “necesidad de

la satisfacción,” sobre el “gozo momentáneo que eso trae,” o sobre “no debería uno reprimirse en el placer.” Su verdadera intención o jugada es vender (nuestra alma para su servicio por un plato de lentejas; ver Romanos 6:16-20).

### **Siervos más que amos**

Job muestra que el hombre tiene la capacidad para controlar lo que sus ojos ven. Él dijo: “Hice pacto con mis ojos; ¿Cómo, pues, había yo de mirar a una virgen? Porque ¿qué galardón me daría de arriba Dios, Y qué heredad el Omnipotente desde las alturas? ¿No hay quebrantamiento para el impío y extrañamiento para los que hacen iniquidad? ¿No ve él mis caminos y cuenta todos mis pasos?” (Job 31:1-4). Job sabía que tenía que tomar una decisión y comprometerse a evitar “comprar con sus ojos.” Estaba consciente que Dios estaba observando y de su propia responsabilidad para frenar sus pensamientos (qué contraste con los que tenían “sus ojos llenos de adulterio,” II Pedro 2:12-17).

Jesús fue un paso más adelante al señalar: “Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno” (Mateo 5:28-30). Eso suena a una acción muy grave, sin embargo el no controlar (mantener esas cosas como siervos) resultará en un comportamiento “fuera de control” (estas cosas se convierten en nuestro amo). Jesús, en esta parte del Sermón de la montaña está enfatizando que si controlamos nuestros corazones (recuerde Mateo 15:18-20), evitaremos otras acciones pecaminosas (tal como asesinato, no cuidar a nuestros padres o el de adulterio). El pensamiento no es la acción, pero dejar el pensamiento en el corazón podría abrir la puerta al pecado. Controle los pensamientos que entran al corazón y controlará las acciones que proceden del mismo.

**Fácil acceso a nuestro mundo hedonista**

David subió a su terraza en la tarde. Ahí, para su vergüenza, miró a la esposa de otro hombre bañándose. David no pudo alejarse tal como José lo hizo (Génesis 39:6-15). David miró, identificó, citó y despojó a su prójimo de su esposa. Su acción le trajo de inmediato la desaprobación de Dios, multiplicó la aflicción sobre su propia alma y sucesos catastróficos sobre su casa (II Samuel 11 y seguidos).

Aquellos bíblicamente calificados para el matrimonio son exhortados ya sea a ejercer "dominio propio" como Pablo lo hizo al permanecer sin casarse o casarse en lugar de "quemarse" (I Corintios 7:8-9). A los hombres jóvenes se les advierte en Proverbios de evitar ser atrapados en su propia lujuria por una mujer "mala" (no siempre aparece como la ramera descarada, sino podría ser esa vecina de aspecto inocente que capta la atención de los jóvenes; ver Proverbios 6:20-35; I Tesalonicenses 4:3-8). Un análisis cuidadoso de ese texto de Proverbios dejará en claro que el estilo de la ropa y la forma en que nos presentamos ante los demás afecta la percepción que se tenga de nosotros (Proverbios 7:10, en contraste con I Pedro 3:1-4).

Hollywood, Madison Avenue y los promotores de los "cantantes jóvenes adultos" se han dado cuenta que el "sex-appeal" o atractivo sexual vende. La televisión, películas por cable o vía satelital y el "navegar en la red" han abierto la puerta a la caja de pandora que ha deformado nuestra visión del mundo, han renovado nuestra sensibilidad en cuestiones morales y han dado algún sentido de respeto por medio de la exposición a eso que es detestable, dañino y adictivo.

La penumbra puede proveer protección (aunque la mayoría de la programación está disponible las veinticuatro horas del día para los que la buscan); un lugar tranquilo lejos de la familia podría parecer que concede libertades, pero el Dios de los cielos aun observa (Salmo 139) y el corazón pierde su pureza y lo saludable (Lucas 6:45; Mateo 6:22-23) de manera que nunca es lo mismo otra vez (compárese I Corintios 6:18). Más pronto que tarde, los alcanzará el pecado como lo revela Proverbios 11:6: "Más los pecadores serán atrapados en su

pecado." El Espíritu Santo no anduvo con rodeos al revelar por Pablo que el comportamiento homosexual no es innato sino que es el resultado de los "deseos" y de las "pasiones vergonzosas." Describiendo al mundo gentil de ese día (y por desgracia el nuestro) Pablo dice: "Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío" (Romanos 1:26-27).

**Advertencia para el justo**

Es tiempo de despertar a la realidad de que Satanás está más que dispuesto a ayudarnos a promover el deseo sexual que reside dentro de nosotros a su estado más avanzado de "lujuria."

Aunque los animales por naturaleza permiten que los impulsos de la carne prevalezcan (Jeremías 2:24), no obstante, el pueblo de Dios, debe actuar con moderación y "no proveáis para los deseos de la carne" (Romanos 13:12-14). Para ver el peligro de la lujuria incontrolada solo necesita volver a leer la historia aterradora de los israelitas en el periodo de la peregrinación por el desierto (lea la poderosa lección de Pablo de ello en I Corintios 10:6-8). Los hijos de Israel desearon el mal y al buscarlo fueron consumidos.

Debemos actuar diferente. Pablo por inspiración, habla de "Andad en el Espíritu" lo que implica tener a la carne bajo la influencia del Espíritu (ver Gálatas 5:16-18). Actuar de manera diferente resulta en que el deseo domine nuestra carne y es una resistencia a la influencia de la enseñanza del Espíritu ("para que no hagáis lo que quisierdes" v.17). Aunque Dios hizo de este un lugar agradable, con abundante belleza y nos concede la capacidad para disfrutarla. No desea que nos demos por completo al mundo ("para gastar en vuestros deleites," Santiago 4:2-3). Es importante darnos cuenta que hemos "huido de la corrupción que hay

en el mundo a causa de la concupiscencia” (II Pedro 1:4).

No ceda al canto de la sirena de la televisión, al DVD con su título seductor o su intención disfrazada o el internet con su pornografía y las cajas de chat ilícitas de modo que le impida disfrutar de su hogar en el cielo. Eso solo puede llamarse “concupiscencia e inmundicia” (II Pedro 2:10) porque van a destruir su esperanza del cielo, su corazón, su matrimonio, su hogar y su influencia en este mundo.

Si Satanás lo ha atrapado, termínelo antes que lo destruya por completo. Arrepíentase de su maldad; busque el perdón y siga adelante glorificando a Dios (Hechos 8:22; I Juan 1:9-10). No permita que Satanás emplee toda su fuerza de este asesino silencioso en su vida. Establezca principios morales sólidos de acuerdo a la Palabra de Dios, ore para que pueda resistir la tentación, controle sus deseos, aparte sus ojos de eso que lo pueda tentar, huya del mal, ejercite ese interruptor y sea integro, honre a Dios, siga a Cristo y que su vida sea guiada por el Espíritu.

## **PREGUNTAS:**

1. ¿Qué lecciones aprendemos cuando consideramos el relato de la “tentación” y el “pecado” en el Jardín del Edén? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
2. Considere las palabras de I Juan 2:15-17. En sus propias palabras explique si existe alguna ocasión o situación en la que los deseos de la carne, el desear con los ojos, o desear el éxito está bien. Si es así ¿Cómo diferenciar entre lo que está bien y lo que está mal? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
3. Identifique las excusas que la gente usa en ocasiones para justificar sus deseos de la carne, los deseos de los ojos y deseos similares. Añada otros a la lista que sean diferentes a los incluidos en esta lección \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
4. Explique la principal diferencia entre las acciones de José en Génesis 39 y aquellas del Rey David en II Samuel 11. ¿Cuál fue la evaluación de Dios de cada uno? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
5. Haga una lista de todo lo que usted crea que afecta a un cristiano que permite que el “deseo” o “lujuria” sea su amo \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
6. ¿Cuáles son algunas cosas que podríamos hacer para mantener bajo control nuestras pasiones y deseos? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

**Memorice** I Juan 2:15-17: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.”